

## **En nuestros 15 años de vida Institucional**

El vincularnos con las comunidades campesinas en una relación de aprendizaje mutuo, fue la opción de quienes pensamos en darle origen a la Corporación La Ceiba. Hace quince años empezamos a hacer posible ese sueño: ya habíamos recorrido un camino anterior en el acompañamiento a procesos educativos y de capacitación en sistemas de producción que fueran más acordes con las condiciones ambientales, económicas y culturales de los campesinos y, en 1993, decidimos constituirnos en Corporación.

Con mucho compromiso y entusiasmo, el grupo de personas que hacemos parte de La Ceiba, junto con las comunidades campesinas, negras e indígenas con quienes interactuamos, hemos aportado nuestro grano de arena en la búsqueda de mejores condiciones de vida para la gente en el campo. Muchas personas e instituciones se han vinculado para dar su apoyo a este proceso durante los quince años: juntas de acción comunal, grupos organizados de las veredas, administraciones departamentales y municipales, entidades privadas, diócesis, organizaciones campesinas, negras e indígenas, agencias de cooperación y otras corporaciones afines se van sumando en una larga lista que se hace difícil nombrarlas una a una.

Son quince años en que hemos estado con las comunidades gozando sus alegrías, bailando sus fiestas, celebrando sus logros y, también, llorando sus pesares; pero siempre, construyendo sueños: después de cada golpe, la conciencia de qué es eso, un golpe, pero que se tiene que seguir adelante, que debemos seguir haciendo la historia.

No han sido fáciles estos quince años. Cada instante es un nuevo reto, hay que buscar una salida, hay que construir una nueva opción. Pero ahí está siempre la gente, ubicando alternativas, haciendo propuestas, aportando ideas. Cada uno de los días de estos quince años, nos han demostrado que no trabajamos para la gente sino con la gente, porque con sus experiencias y sus saberes vamos construyendo nuevos conocimientos y con estos, opciones de vida.

La Ceiba hoy es la suma de todas las personas que han estado, han dicho y han hecho cosas concretas en beneficio de sus comunidades, de sus familias y de ellas mismas. No somos una sigla, no somos un nombre institucional: somos las ideas y las acciones conjuntas hacia la construcción de nuevas relaciones sociedad – sociedad y sociedad – naturaleza.

Ahora, que cumplimos quince años de vida como institución, ratificamos nuestro compromiso con los campesinos, negros e indígenas, queremos seguir compartiendo y aprendiendo de su tenacidad frente a la vida, queremos seguir andando y abriendo trocha juntos, queremos que nos sigan abriendo la puerta a nuevos años.

Gracias por estos quince años por permitirnos estos quince años; gracias por permitirnos seguir cumpliendo.

***Hernando Mejía Díez***